



ESPERANZA Y FIDELIDAD

14

LECCIÓN

La experiencia de caminar diariamente con Jesús es una experiencia fascinante porque cada día realizas descubrimientos extraordinarios. Tú le perteneces por completo. Le perteneces porque Él te creó y porque Él te redimió. Pero le perteneces también porque voluntariamente le entregaste el corazón. Dios te reconoce como su hijo y quiere darte lo mejor. Desea que seas prosperado en todas las cosas. Después de todo, Él es el dueño del mundo y tú eres hijo del dueño.

1. ¿Cuál es una de las promesas maravillosas que te hace Jesús? (Isaías 58:14)

2. Para que puedas deleitarte en Él y subir sobre las alturas de la tierra, ¿qué es primero que Dios quiere de tí? (Proverbios 23:26)

3. ¿A quién le pertenece el mundo y todo lo que existe? (Salmos 24:1)

4. ¿Quién es el dueño de todo lo que se mueve? (Salmos 50:10 y 11)

5. Todo lo que existe le pertenece a Dios. El es tu Creador y también tu Padre. Pero, el pecado hizo que el ser humano se aparte del creador y se apodere de todo lo que le pertenece a Dios. ¿Qué es lo que Él te pide para remediar esta situación? (Malaquías 3:7)

6. Tú, yo y todos los seres humanos necesitamos devolvernos al creador. Esa es la única salida para ser realizado y feliz. ¿Cuál es la forma práctica de devolverte a Dios? (Malaquías 3:10)

7. ¿Cuál será la recompensa de tu fidelidad? (Malaquías 3: 11 y12)

8. Cuando Dios te pide el diezmo. ¿es porque necesita dinero? (Salmos 50:12)

9. ¿En qué es usado el diezmo? (1 Corintios 9:13 y 14)

10. ¿Cuál es el grande peligro que corres si no eres fiel en la devolución de lo que le pertenece a Dios? (Deuteronomio 8:12)

La vida cristiana es una vida de amor con Jesús. Una vida de confianza. Dios te confió la vida y todo lo que está en tus manos, pero, para que nunca te olvides que Él es dueño de todo, reservó el diezmo para Sí. Eso no te pertenece. No puedes usarlo para ti, ni administrarlo como quieras. Le pertenece a Dios. Si lo respetas estás reconociendo que tu Padre es dueño de todo y tú eres solo el administrador. Siendo así, cuando aparezcan problemas en la vida, quien tiene que resolverlos es Él, porque Él es dueño y responsable de todo. Tú, apenas confías en Él.



Ahora, ver el video de la lección correspondiente.



MI DECISIÓN:

Habiendo entendido que Dios es dueño de mi vida y de todo lo que tengo, decido ser fiel a Dios en la devolución de mis diezmos.

Acepto: _____ Calificación: _____

Nombre: _____